Naciones Unidas S/RES/2777



## Consejo de Seguridad

Distr. general 19 de marzo de 2025

## **Resolución 2777 (2025)**

## Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 9880<sup>a</sup> sesión, celebrada el 17 de marzo de 2025

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones anteriores sobre el Afganistán, en particular su resolución 2626 (2022), en la que estableció el mandato actual de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y las resoluciones 2678 (2023) y 2727 (2024), por las que lo prorrogó hasta el 17 de marzo de 2025,

Destacando el importante papel que las Naciones Unidas seguirán desempeñando en la promoción de la paz y la estabilidad del Afganistán,

Reafirmando su inquebrantable compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán, así como su apoyo constante al pueblo afgano,

Reconociendo la persistente necesidad de abordar los desafíos polifacéticos a que se enfrenta el Afganistán, reafirmando que para consolidar y sostener la paz en el Afganistán es fundamental que las instancias políticas, humanitarias y de desarrollo pertinentes, de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, apliquen un enfoque integrado y coherente, con arreglo a sus respectivos mandatos,

Expresando su seria preocupación por la creciente erosión del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular de las mujeres y las niñas, y por su falta de acceso igualitario a la educación, el empleo, la justicia, las oportunidades económicas, la participación plena, igualitaria y significativa en la vida pública, la libertad de circulación y el disfrute de los servicios básicos, cuya ausencia imposibilita el logro de la paz, la estabilidad y la prosperidad en el país, y reafirmando a este respecto su llamamiento a los talibanes para que revoquen sin demora políticas y prácticas como la directriz sobre "el vicio y la virtud" y la decisión de suspender el acceso de las mujeres y las niñas a la educación en instituciones médicas privadas y públicas, así como la prohibición de que las mujeres afganas trabajen para las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en el Afganistán, y reafirmando al mismo tiempo el papel indispensable que desempeñan las mujeres en la sociedad afgana y la necesidad de aumentar su función y participación en la toma de decisiones,

Poniendo de relieve su profunda preocupación por la gravísima situación económica y humanitaria del Afganistán, incluidos el déficit de financiación y los continuos obstáculos que afectan a las operaciones humanitarias, reconociendo





la necesidad de ayudar a resolver los considerables problemas a que se enfrenta la economía del Afganistán, incluso haciendo esfuerzos por restablecer los sistemas bancarios y financieros y permitir que se utilicen los activos pertenecientes al Banco Central del Afganistán en beneficio del pueblo afgano, y poniendo de relieve además la importancia de redoblar los esfuerzos para prestar asistencia humanitaria y realizar otras actividades que atiendan las necesidades humanas básicas del Afganistán, conforme a la resolución 2615 (2021), pero reconociendo al mismo tiempo el importante papel de coordinación que desempeñan las Naciones Unidas a este respecto, y reiterando que es esencial permitir el acceso humanitario pleno, rápido, seguro y sin trabas, en consonancia con el derecho internacional humanitario y otras obligaciones jurídicas internacionales aplicables, a todo el personal humanitario, incluidas las mujeres y las organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales,

Expresando seria preocupación por la presencia de grupos terroristas en el Afganistán, condenando en los términos más enérgicos todas las actividades y los atentados terroristas y reafirmando la importancia de combatir el terrorismo en el Afganistán, y reafirmando además la exigencia de que el territorio del Afganistán no sea utilizado para amenazar o atacar a ningún país, para planificar o financiar actos terroristas, ni para dar cobijo y adiestrar a terroristas, y de que ningún grupo o persona afganos apoyen a los terroristas que actúen en el territorio de otro país, y exhortando a los talibanes a que procuren activamente redoblar esos esfuerzos para combatir el terrorismo, lo que incluye a las personas y los grupos, las entidades y las empresas que haya designado el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), y subrayando que garantizar la paz y la seguridad sostenibles debe ser uno de los objetivos particulares de las estrategias antiterroristas,

Reiterando su apoyo a la lucha contra el cultivo, la producción, el comercio y el tráfico de drogas ilícitas procedentes del Afganistán y de precursores químicos destinados a ese país, reconociendo que el producto ilícito del tráfico de drogas en el Afganistán sigue siendo una fuente de financiación de los grupos terroristas y los agentes no estatales que ponen en peligro la seguridad regional e internacional, y reconociendo las amenazas que siguen planteando para la seguridad y la estabilidad del Afganistán los grupos terroristas y los agentes no estatales involucrados en el comercio de estupefacientes, así como en la explotación ilícita de los recursos naturales, y exhortando a los Estados a que fortalezcan la cooperación internacional y regional para contrarrestar esa amenaza y reconociendo el importante papel que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en particular mediante su apoyo a medios de vida alternativos para mantener la reducción del cultivo de opio,

Reiterando su apoyo a los esfuerzos regionales e internacionales para prevenir y afrontar el comercio ilícito y la acumulación desestabilizadora de armas pequeñas y armas ligeras e impedir su desvío en el Afganistán y la región,

Reiterando su apoyo a los esfuerzos por crear condiciones propicias para el regreso y la reintegración de manera voluntaria, segura, digna y sostenible de los desplazados internos y las poblaciones de refugiados,

Subrayando la necesidad de reducir el riesgo de desastres para abordar los efectos de desastres naturales como las inundaciones y la sequía, que pueden repercutir negativamente en la situación humanitaria y la estabilidad socioeconómica del Afganistán contribuyendo, entre otras cosas, a la inseguridad alimentaria, la escasez de agua y la degradación de las tierras,

2/3 25-04360

- 1. Expresa su aprecio a las Naciones Unidas por su compromiso a largo plazo de ayudar al pueblo del Afganistán y reitera su pleno apoyo a la labor de la UNAMA y la Representante Especial del Secretario General, y destaca la necesidad de mantener su presencia sobre el terreno;
- 2. Acoge con beneplácito los esfuerzos que está realizando la UNAMA en la ejecución de las tareas y prioridades de su mandato;
- 3. *Decide* prorrogar hasta el 17 de marzo de 2026 el mandato de la UNAMA, definido en la resolución 2626 (2022);
- 4. Destaca la importancia fundamental de mantener la presencia de la UNAMA y otros organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en todo el Afganistán, y exhorta a todas las instancias y los interlocutores políticos afganos, incluidas las autoridades competentes si es necesario, así como a las instancias internacionales, a que coordinen con la UNAMA la ejecución de su mandato y garanticen la seguridad y la libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado en todo el país;
- 5. Solicita que el Secretario General lo informe cada tres meses sobre la situación en el Afganistán y la ejecución del mandato de la UNAMA, incluso a nivel subnacional;

6. Decide seguir ocupándose activamente de la cuestión.

**3/3**